

El presupuesto 2002 y el pago de la deuda social

Aída García Naranjo

La lucha frontal contra la pobreza es la prioridad declarada por el gobierno de Alejandro Toledo, la misma que fue reiterada en el primer mensaje del Gabinete Dañino ante el Parlamento y posteriormente en el balance de los "cien días". La tarea nos compromete a todas y todos, y un consenso en el logro de ese objetivo no solo es ineludible, sino urgente, dado que hambre, desempleo y miseria siguen caminando de la mano y aceleraron su paso de muerte en el Perú de hoy.

Más de la mitad de la población vive en condiciones de pobreza y cuatro millones y medio viven hoy en la miseria y la pobreza extrema. Los pobres extremos tienen un gasto diario de 2 soles. Uno de cada cuatro niños se encuentra crónicamente desnutrido, la mortalidad infantil es cinco veces mayor que en países vecinos, la seguridad social no cubre ni a la cuarta parte de los peruanos. La tasa de desempleo femenino es 50% mayor que la de los hombres. Solo el 37% tiene empleo adecuado. En esas condiciones, el 65% de los peruanos quieren irse del país.

De las Ollas Comunes al Vaso de Leche

El no tener "ni para comer" dejó de ser un asunto privado de los hogares peruanos para pasar a ser un asunto público. En 1977, el paro nacional del 19 de julio, que con valor equivalente a la Marcha de los Cuatro Suyos, derrotó a la dictadura, abrió las condiciones para el tránsito democrático en 1978. Tuvo como costo social 7.000 dirigentes despedidos, quienes para enfrentar el despido masivo generalizaron la modalidad de la "ollas comunes" sostenidas por los núcleos familiares, sindicales y políticos para resistir en la lucha.

En 1978, en Comas y El Agustino, en los barrios de las familias obreras se generalizaron los comedores populares autogestionarios, los que se expandieron aceleradamente en toda Lima, como expresión de la crisis económica y el empobrecimiento de la población urbano popular, así como de la pérdida de empleo, la caída de los ingresos y el elevado costo de vida, impuesto por las políticas de ajuste y los paquetazos económicos.

En 1984, una idea tan sencilla como darle a los niños un vaso de leche diario, como complemento de su precaria alimentación, desencadenó uno de los movimientos sociales más vastos que se habrían visto en el Perú. Muchos consideraron imposible de cumplir la oferta de distribuir un millón de vasos de leche diarios para los niños de familias de bajos ingresos. ¿Saben actualmente cuántos son los beneficiarios del vaso de leche?: 5.547.614, lo que representa más del 20% de la población total. Particularmente mujeres, niños, ancianos y tebeccianos.

Ciertamente, el problema alimentario ya resultaba hace más de dos décadas un reto angustiante de las familias. Un dato más interesante aún es que lo que se pensó como un proyecto de ayuda a la niñez se convirtió en punto de

partida para la organización de mujeres, madres de familia, que al luchar por el alimento para sus hijos, comenzaron a luchar por ellas mismas.

Debemos tener en cuenta que en el año 2001, cuatro de cada diez hogares reciben alimentos donados y por ello, sin lugar a dudas, el sector mayoritario de mujeres está vinculado a organizaciones de subsistencia –léase Comités del Vaso de Leche, Comedores Populares y Clubes de Madres- cuyas beneficiarias en los programas de alimentación y nutrición representan un total de 11.003.781 personas. La vigencia de estas organizaciones tiene su explicación en el hecho que fueron y son una respuesta concreta al hambre y una alternativa útil para las familias de escasos ingresos, pues permite la provisión de alimentos a menor costo, cuya expansión es directamente proporcional a la expansión de la crisis. La situación de dependencia frente a la donación de alimentos es enorme. En la canasta básica es de primerísima importancia el componente donación de alimentos en el ingreso de los más pobres y aún más de los pobres extremos. Es por ello que las mujeres de sectores populares se convirtieron en un sector bastante codiciado para la consecución de objetivos políticos en el país.

Presupuesto 2002: ¿instrumento para la democracia y la equidad?

El presupuesto para el año 2001 fue el más singular de los últimos años, ya que en su formulación se han sucedido tres ministros de Economía y dos regímenes políticos, asciende a 35.772 millones de nuevos soles.

El Ejecutivo presentó el 30 de agosto, el proyecto de Ley del Presupuesto General de la República para el año 2002, el mismo que asciende a 36 mil 377 millones 987 mil 911 nuevos soles. De este 332.297.000 nuevos soles serían destinados al Vaso de Leche, es decir, el 0.9% del total. La Coordinadora Metropolitana de los Comités del Vaso de Leche considera que el Presupuesto destinado al Vaso de Leche le resulta insuficiente y demandó una partida de 100 millones de dólares, para así cumplir con la población beneficiaria que establece la ley, la que alcanza a los 5 millones 547 mil 614 personas, ¡equivalente a 66 soles anuales por beneficiario!

Tradicionalmente, se asignaba 100 millones de dólares para el programa. De acuerdo con el tipo de cambio actual, se debió asignar en el Presupuesto 2002 un mínimo de 365 millones de soles. Debemos señalar además que, desde el 3 de junio de 2002, con la promulgación de la Ley 27470 a favor del Vaso de Leche, la cobertura del programa se ha ampliado a niños de 7 a 13 años en todo el país (antes solo beneficiaba a Lima y Cerro de Pasco) y, si tomamos en cuenta que dicha población es similar a la cantidad de niños de 0 a 6 años, el presupuesto incluso, debería duplicarse.

El presupuesto nominal del Vaso de Leche se ha restringido desde el años 1996. Además, durante el gobierno de Fujimori, Boloña congeló el presupuesto del Vaso de Leche en soles corrientes desde febrero de 2000. Por ello, el Vaso de Leche con el presupuesto congelado, compró menos recursos y de menor calidad y redujo el número de beneficiarios. Los municipios se limitaron a señalar que no había más presupuesto para atender el hambre de los más pobres. Urge pagar la deuda interna para atender las necesidades de la población y esto implica la restructuración del gasto público y la priorización del pago de la deuda social. Aproximadamente, alrededor del 20% del

presupuesto total será destinado al servicio de la deuda externa, lo cual constituye una primera restricción para el nuevo presupuesto.

La pobreza es la expresión de las desigualdades más visibles en los niveles de consumo de los diferentes sectores de la población y refleja la falta de equidad en el acceso de ciudadanos y ciudadanas a recursos para la generación de bienestar y de riqueza. Las desigualdades no solo son evidentes en el caso de condiciones de vida, sino que ante la muerte se hacen cada vez más patentes.

El presupuesto 2002 y el consecuente gasto público se convierte así en uno de los instrumentos fundamentales de política, para sacar adelante los objetivos planteados por el presidente Toledo: incrementar el trabajo digno, garantizar el acceso a la salud, la educación y la cultura; y crear un Estado al servicio de los ciudadanos.

Entre los planteamientos específico referidos a la política social, Toledo ofreció mejorar los programas sociales como el Vaso de Leche. El Ministro de Economía, el 13 de setiembre de 2001, firmó un acta con el Vaso de Leche, comprometiéndose a incrementar el presupuesto presentado por el Ejecutivo. La tarea ahora es optimizar la organización presupuestal mejorando la calidad del gasto, con un uso más eficiente y con carácter productivo de estímulo a la producción nacional y local de alimentos.}

Toledo anunció también, durante la campaña y mensaje presidencial, el establecimiento de un seguro de salud que generaliza la atención gratuita del seguro escolar y del seguro materno infantil. Durante todos estos años, las mujeres de las organizaciones sociales de base, no tienen derecho a la atención de salud, no solo porque no tienen empleo sino porque además de ello, no cuentan con un sistema de seguridad social, pese a servir gratuitamente al Estado, hace más de 17 años en el caso de los Comité del Vaso de Leche y 23 años en el caso de los Comedores Populares. Este seguro y su partida deberán establecerse entre las prioridades del Ministerio de Salud en el Presupuesto de 2002. El 31 de Octubre se puso en marcha el Seguro Integral de Salud Gratuito, el mismo que debe ser extensivo a todas las mujeres de las OSBs (Organizaciones Sociales de Base).

Es necesaria otra política social: Los pobres como centro, un enfoque de derechos y erradicar las causas de la pobreza

Fujimori estableció una “estrategia focalizada de lucha contra la pobreza”, la misma que puede ser caracterizada en su enfoque como predominantemente asistencial, clientelista, manipuladora y autoritaria; y medida por sus resultados, como ineficiente e ineficaz, ya que el número de pobres en términos absolutos y relativos se incrementó.

Frente a ello, el naciente milenio plantea retos que implican combatir la pobreza y falta de equidad. Ello implica una estrategia de intervención que deberá superar visiones paternalistas o sectoriales, y establecer las políticas y los instrumentos necesarios para la participación de estos actores sociales desde el diseño y la toma de decisiones, en su calidad de ciudadanas y ciudadanos con derechos cuya voz debe ser escuchada en el debate presupuestal, pues la pobreza en nuestro país es también exclusión social.

Se requiere una nueva estrategia de la política social para combatir la pobreza ya que fue aplicada como instrumento de presión política, en donde los sectores populares fueron excluidos del crecimiento económico, incrementándose la desigualdad y la pobreza, y en donde se desprotegió a los más desposeídos.

Partiendo de que los ingresos son un medio o no un fin, no bastará con resolver la problemática de las necesidades básicas insatisfechas, y limitarse a un enfoque economicista, sino que el centro de la política será la persona. Por ello, el tema del desarrollo humano y la ciudadanía cobran relevancia superior. La expansión de capacidades de cara a la medición del bienestar, nos dará un enfoque multidimensional y heterogéneo, no sólo de derechos, sino también de responsabilidades en el sentido dado al concepto por Amartya Sen.

El Perú posee hoy, intangibles en su capital humano y en las organizaciones de mujeres que permiten crear condiciones favorables para la sostenibilidad social. Las mujeres organizadas, entre otros, son un agente social. Las mujeres organizadas, entre otros, son un agente social de primerísima importancia para el desarrollo y somos capaces de solución a los problemas que nos atañen en la lucha contra la pobreza. El desarrollo económico no garantiza por sí solo la erradicación de la pobreza, se requiere de la interacción humana para utilizarlos productivamente.

Necesitamos una participación activa de las mujeres y hombres que viven en situación de pobreza, para hacerlos protagonistas en la búsqueda de sus propias soluciones y tener facultades de co-gestión.

La estrategia de lucha contra la pobreza debe centrarse en eliminar las causas de su reproducción.

Es determinante frente a un diseño “compensatorio” de “goteo hacia abajo”, otro de naturaleza diferente que exprese el pago de la deuda social de cara a la satisfacción de las necesidades, intereses y aspiraciones de la población, se requiere de políticas sociales y económicas integradas frente a derechos indivisibles. Son más eficientes las políticas integradas y complementarias, es decir reactivación económica y reforma social productiva.

Hambre y desempleo caminan de la mano. Ello requiere un plan nacional de lucha contra la pobreza con crecimiento económica y creación de empleo. Ello pone también a la orden del día un plan nacional de igualdad de oportunidades de empleo femenino.

Estamos en el umbral de una nueva etapa y debemos seguir la ruta de las mujeres que han transitado de estrategias de sobrevivencia a estrategias productivas, de competencia y desarrollo. Se viene produciendo un reconversión y preferencia por producir alimentos, antes que recibirlos donados. Ello podrá evitar el clientelaje y la manipulación frente a las mujeres organizadas.

Estas experiencias de reconversión permiten afirmar que ellas son parte de un nuevo modelo de la política social con vista al empleo y al desarrollo productivo, garantizando su incorporación en una economía competitiva. Finalmente en la estrategia dirigida a combatir la pobreza debemos sobre todo, eliminar las causas de su reproducción. Ello implica producir no solo un cambio de régimen político, sino también evitar el continuismo del fujimorismo económico, ya que sería no valorar los impactos económicos y sociales

negativos que el modelo generó, con su consecuente secuela de autoritarismo, recesión y pobreza. El continuismo en el modelo económico violaría el compromiso con el país que votó masivamente por el cambio.

Por lo tanto, se requiere hoy día cumplir los ofrecimientos hechos a las peruanas y peruanos de los sectores populares que llevaron a Toledo a la presidencia. Si el Premier Dañino se ratifica en que seguirá construyendo consensos con todos (¿ y todas?), se requerirá de los pobres como actor social de primer orden, para recibir el voto de confianza no solo del Parlamento, sino sobre todo, el de la calle.